

## MERCADOS EXTRANJEROS.

### CARBONES.

La situación de la industria carbonera belga es bien oscura; además de no venderse los carbones, las huelgas de los mineros complican los asuntos de muchas sociedades y la terrible explosión de las minas del Agrappe, cuya causa se ignora, y que ha producido más de cien víctimas, ha llevado de la mayor consternación al país de Mons. En Francia ha llamado mucho la atención el ensayo hecho en el canal de Aire á la Bassée pasando por Béthune, del remolque por medio de pequeñas locomotoras que realiza considerables economías y que es por tanto de un interés de primer orden para el transporte de carbones. En Inglaterra la gran huelga de Durhan ha producido la suspensión de la mayor parte de las minas y se toman precauciones por temor á los desordenes.

### HIERROS.

En Bélgica siguen preocupándose del procedimiento de conversión en acero del hierro colado común, en lugar de los hierros colados hematites. En Francia no hay alteración y en Inglaterra las fábricas de hierros se resienten de la huelga de los mineros de carbon de Durham.

### COBRE.

En el mercado de Londres reina poca actividad; se espera, sin embargo, que las dificultades que la guerra entre Chile y Bolivia han de producir para la exportación de estos metal,

permitirá dar salida á las grandes existencias que hay en Europa y que mejorarán las condiciones del mercado. En la plaza de París pocos negocios y precios favorables a los compradores. En Marsella menos firmeza: los cobres españoles á 14 francos.

### PLOMO.

No se puede señalar ninguna alteración en la marcha del mercado de este metal; los negocios están muy encalmados y los precios más bien con tendencia á la baja. En Londres el plomo de España a £. 14.5. El mercado de Marsella encalmado.

Los bobles imperiales cuestan cariñosa la Rússia á j. 25 y por el ejemplo del pequeño Gobernador Miguel Alexeievitch, el menor de los hijos del Czar, que, á los cuatro años tiene 336.900 reales de asignación para su mesa y su servidumbre se compone de 50 personas.

El bacarrat ha sido prohibido, por real decreto, en todas las reuniones de San Petersburgo.

### BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DE AYER 3 DE MAYO  
Renta perpetua del 3 p. 15,32 1/2.  
Renta perpetua exterior al 3 p. 16,20.  
Deuda amortizable con interés de 2 p. interior 35'12 y 1/2.  
Bonos del Tesoro de 2000 rs. primera emisión 00,00.

— 8 —

### Capítulo II.

#### EN EL QUE ADRIAN E GRIEGA PROSIGUE ABUSANDO DE LA PALABRA.

Llegó la noche y la hora de la cita. ¡Poética y deliciosa noche! La media luna tremolaba en el firmamento y sus argentinos rayos, cayendo sobre el agua, se extendían en una luminosa y relinante faja.

El mar revelaba, pero en lenguaje desconocido, los misterios que oculta.

El arenal, haciendo el sueco, dormía muellemente tendido á la fresca, acariciado por las auras marítimas, y las estacas, clavadas aca y allá, para atar los lanchones, parecían misteriosos seres ocupados en calcular el número de las arenitas del mar o el de los luceros del firmamento. Las ranas y los grillos cantaban á lo lejos, lo suficiente lejos, para que su canto fuera agradable y poético. Telesh, el hijo del organista de mi pueblo, tocaba la trompa, y sus largos calderones finales repetían Eco enamorada desde el acantilado de la costa. Dos ó tres pleiteños, uno ó dos queche-narines, acostados en el agua, á pocos pasos de la arena, comenzaban á desperezarse, despertados por los primeros avances de la pleamar. A veces, un marinero extranjero entonaba un trozo de un canto lugubre y extraño, y se callaba; resonaba el pesado golpeteo de sus botas sobre cubierta, como compases de timbal, y repetía la canción el náutico, la que nunca pasaba del punto en el que la interrumpió por primera vez. Aquel fragmento de canción quedaba como colgado, y aquellas sordas y monótonas pisadas tenían no sé qué de fantástico. . . .

—Si no hubiera sido interrumpido por la voz del único vigilante de tu pueblo, quien gritó con voz chillona: ¡Ave María purísima, las diez y sereno! exclamó levantándose el de la ronquera, indignado de oír tanta tontería.

Obligaciones del Banco y Tesoro  
Número 100.000, 96,15.

Obligaciones del Fondo sobre primitivas y Alumbrado, 31,39.

Obligaciones del Fondo sobre primitivas y Alumbrado, 31,39.

DE

La Hermandad de San José, santiamente y santo

### SANTOS DE MARINA.

San Pio V papa y la Conversión de san Agustín.

### MÁQUINAS PARA COSER

DE LA COMPAÑÍA FABRIL



## ¡GRAN REBAJA!

TODOS LOS MODELOS

A

10 RS. SEMANALES,

sin entrada, ni adelanto ni aumento

TRABAJO QUE 10 RS. AL LLEVAR LA MAQUINA!

100 premios, los más altos y honorosos obtenidos en todas las Exposiciones.

AGENTES CON AUTORIDAD SIN COMPETENCIA.  
ESTA CASA VENDIÓ EN 1878.

**536.452 MÁQUINAS,**  
es decir, 73.321 más que en 1877.

Las únicas para el trabajo doméstico y fábricas de camisas cuellos puños, corsés, zapatos, guarniciones, y para todo lo que sea coser en cualquier forma.

ENSEÑANZA GRATIS.

Se atiende á cualquiera que tenga una máquina SINGER; no importa la época y el lugar en que la haya adquirido. La superioridad de sus máquinas y el gran capital de que dispone, colocan á esta Compañía en condiciones de hacer al público.

VENTAJAS INCREIBLES!

POR CUALQUIERA MÁQUINA

**10 REALES SEMANALES**

Pidanse Catálogos ilustrados con cuantas noticias se deseen, dirigiéndose á La Compañía Fabril Singer, en cualquier población del mundo de alguna importancia.

SAN SEBASTIAN,  
6.—Ecano, — 6.

— 5 —

— Pero al fin— exclamó Adrian entusiasmado—el verano llegó. Qué divina volvió Matilde; ¡Qué hechicera! Estaba de largo. Ojalá no la hubiera conocido de corto. ¡Oh! Matilde en funesta hora para mí. . . .

— Remojada—repuso él de la ronquera.

— Su belleza era mayor—prosiguió Adrian—Un año más de belleza que rebosaba por todos sus poros; una belleza en el primer periodo de expansión. Tenía un no sé qué espacido por toda su persona, que me volvía loco. ¡Oh! su gracia, en miradas, sonrisas, palabras y alegrías: su aire, su gentileza, su dulzura; en el andar, en la parada, en el saludo, en la media vuelta, eran y son para visitos, no para contarlos ante una mesa cuajada de platos y de botellas. . . .

— Vacío,— gritó Víritas (el hijo del paraguero) quien, acto continuo, comenzó a palmotear para que las trajeran llenas.

El semblante de Adrian alquirió de pronto un aspecto sombrío.

— Pero ¡oh! — exclamó — con gran desesperación, con frenética rabia, observé que mi idolatrada Matilde tenía un. . . .

Adrian fué interrumpido por una gritería espantosa.

Todos os concurrentes quisieron adivinar qué era lo que tenía Matilde, y, casi a la par, se oyeron las voces siguientes:

— Tenía un amante.

— Un primito.

— Un tío.

— Un tutor enamorado.

— Un acreedor.

Adrian esperó á que nos calláramos todos.

— Tenía algo peor que todo eso, nos dijo, ¡tenía bañero!, ¡Comprendéis mi situación? No era yo el que la bañaba—ceaba sobre las verde-azuladas ondas del mar cantábrico. Era otro el que la echaba el abrigo al salir del agua; en fin, era otro el que la enseñaba á nadar, agarrándola de la barbilla, ¡Oh! Bebamos.